



www.fao.org

Emergencias

DATOS IMPORTANTES

- Todos los años hay más de 200 millones de víctimas de las catástrofes naturales. En 2010 esta cifra incluyó las inundaciones que hubo en Pakistán, un terremoto en Haití y la sequía del Níger y el Cuerno de África.
- Los precios altos de los alimentos han afectado considerablemente casi a 100 países en los últimos años. En 2010 se agravó la crisis alimentaria y en enero de 2011 el índice de precios de los alimentos de la FAO había subido de nuevo un 3,4 por ciento.
- Existen 70 situaciones de conflicto en curso o en potencia en el mundo, y unos 20 países se encuentran en crisis prolongadas.
- Entre las 80 enfermedades infecciosas nuevas que se han encontrado desde 1970, el 70 por ciento es de origen animal y representa una amenaza para el suministro de alimentos en todo el mundo.
- Desde 2004, más de 60 países han sufrido la gripe aviar; el virus que la causa sigue teniendo una presencia endémica en cinco países.
- En el mundo hay aproximadamente 1 000 millones de personas malnutridas hoy en día.
- En 2011, la FAO está llevando a cabo unos 500 proyectos de emergencia, con un valor de alrededor de 1 000 millones de USD, en más de 100 países.

Proteger, restablecer, mejorar: función de la FAO en las emergencias

Las emergencias se pueden producir por las más variadas causas naturales –huracanes, inundaciones, sequías, enfermedades o plagas de los animales y las plantas– o las pueden crear o intensificar factores humanos como un mal funcionamiento del mercado o los conflictos. La población rural del mundo en desarrollo tiende a ser la más vulnerable a las emergencias. La seguridad alimentaria y los medios de subsistencia de más del 75 por ciento de esa parte de la población dependen casi exclusivamente de la agricultura. La pericia de la FAO en materia de agricultura, ganadería, pesca y silvicultura es decisiva en la respuesta ante las emergencias y en las actividades de restablecimiento.

Cómo se despliega una operación de emergencia

Al responder ante una emergencia que exige ayuda externa excepcional, la FAO colabora con numerosos asociados, como los gobiernos, otras organizaciones de las Naciones Unidas y grupos humanitarios. La FAO interviene a petición y en consulta con los Estados miembros afectados.

Entre las primeras medidas que toma la FAO están establecer una Unidad de Coordinación de la Emergencia y la Rehabilitación, y activar el Grupo de seguridad alimentaria, una plataforma sobre la seguridad alimentaria que dirigen conjuntamente la FAO y el Programa Mundial de Alimentos para la coordinación de las intervenciones de seguridad alimentaria en las crisis humanitarias.

De acuerdo a las proporciones y la índole de la crisis, la FAO puede emprender una evaluación de las necesidades específicas o participar en una evaluación conjunta con otras organizaciones.

Con sus asociados, la FAO elabora un programa de rehabilitación y moviliza fondos para ejecutarlo. Esto muchas veces se lleva a cabo en el contexto de un llamado de la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en consulta con las autoridades de los países afectados.

La FAO se hace cargo de programas de protección y recuperación de los medios de subsistencia agrícolas. Las actividades de emergencia de la FAO comprenden la



Campesinos haitianos riegan sus cultivos con una bomba de pedales a un año del terremoto.

©FAO/Walter Astrada

obtención de activos materiales, como semillas, ganado y aperos, así como la reparación de infraestructura agrícola imprescindible, como los sistemas de irrigación.

Dado que la Organización tiene un mandato de desarrollo y la capacidad institucional de pasar sin fisuras de la rehabilitación después de la emergencia a la ayuda para el desarrollo a plazo más largo, las intervenciones de emergencia de la FAO se crean para ayudar a las comunidades a perfeccionar sus aptitudes y mejorar en forma sostenible sus explotaciones agrícolas. Al terminar la crisis, la FAO busca la forma de retirar gradualmente su presencia mediante el fortalecimiento de la capacidad de las ONG locales y de otras organizaciones pertinentes.

Financiación aprobada para emergencias 2006-2010 (USD)

	2006	2007	2008	2009 *	2010 *
Total de gastos aprobados	264 287 000	327 029 000	384 269 000	582 605 588	416 102 655

* incluye el Mecanismo alimentario de la UE

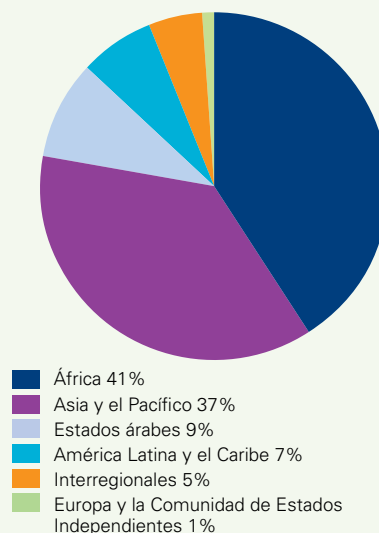
Fuente: FAO

FAO: antes, durante y después de las emergencias

Con decenios de experiencia en responder ante emergencias de los alimentos y la agricultura y su vasta pericia técnica, la FAO aporta iniciativa y asistencia oportuna en:

- **Preparación y prevención:** los sistemas de alerta rápida de la FAO señalan las situaciones de emergencia que pueden producirse, y la preparación para las catástrofes y los programas de planificación para contingencias ayudan a los países y a los asociados a reducir al mínimo el impacto de los desastres en la seguridad alimentaria y de los medios de subsistencia de la población afectada.
- **Respuesta:** la FAO evalúa las necesidades urgentes, da seguimiento a la seguridad alimentaria, formula estrategias de rehabilitación y ejecuta programas de recuperación.
- **Transición:** la FAO proporciona una vasta pericia técnica y experiencia en desarrollo para ayudar a los países y a las personas afectadas por las emergencias a hacer con éxito la transición desde el socorro de corto plazo a la rehabilitación a plazo más largo. Las situaciones posteriores a las emergencias ofrecen la oportunidad de ocuparse de aumentar la resiliencia de las comunidades ante peligros futuros; la FAO se ocupa de reconstruir mejor y con más inteligencia.
- **Coordinación y asistencia técnica:** la FAO, principal organización de las Naciones Unidas para la agricultura, proporciona asesoramiento técnico y coordinación de las intervenciones agrícolas que llevan a cabo los asociados en el desarrollo, así como las ONG, la sociedad civil y otras organizaciones de las Naciones Unidas, optimizando así sus repercusiones.

Proyectos en marcha, por región



Fuente: FAO

Enfoque especializado en las crisis prolongadas

En el caso de las crisis prolongadas la FAO considera que las intervenciones deben ir más allá de movilizar apoyo para las emergencias y aprovechar la capacidad de recuperación natural de las comunidades. Este enfoque conduce a una recuperación más eficaz y de plazo más largo.

Fortalecimiento de la diversidad: las comunidades que cultivan una variedad de plantas y también crían ganado muchas veces tienen suficiente flexibilidad para sobrevivir a los desastres. Por ejemplo, en el Sudán occidental, zona propensa a la sequía, las comunidades tradicionalmente crían algo de ganado además de producir cultivos, lo que les brinda una red de protección cuando se malogra alguna cosecha.

La FAO aprovecha esta diversidad promoviendo un cambio de la agricultura al pastoreo y ofreciendo apoyo mediante el restablecimiento de los pastizales y mejorando el acceso a crédito y a servicios veterinarios mejores.

Apoyo a las instituciones locales: cuando se prolongan las crisis, muchas veces se derrumban las instituciones del gobierno y el mercado, y las comunidades necesitan valerse por sí mismas. Las redes tradicionales de apoyo y las comunidades muchas veces representan la mayor esperanza de las personas para subsistir. La FAO trabaja sobre el terreno para asegurar que estas instituciones locales mantengan su fuerza y capacidad de adaptación. Por ejemplo,

la FAO promueve mercados locales de semillas donde sea posible, porque ofrecen a los agricultores locales un punto de venta para sus productos y acceso a una selección mucho más amplia de semillas para cultivos aptos para las condiciones locales.

Aprovechar los conocimientos locales: en las crisis los agricultores muchas veces recurren a cultivos que requieren menos insumos y no dependen de mercados lejanos. En Sierra Leona, por ejemplo, la producción de yuca y otros tubérculos ha sustituido gradualmente a la de maíz. La FAO alienta estas tendencias por ser decisivas para el progreso y la resiliencia futura en las crisis.

Perfiles de respuestas ante las catástrofes

Las inundaciones de Pakistán

Después de las inundaciones de 2010 la FAO ha mantenido una fuerte presencia sobre el terreno en Pakistán, da apoyo a unas 580 000 familias de agricultores mediante el suministro de semillas de trigo y hortalizas, así como de cultivos comerciales como la colza y el girasol. Las semillas y los aperos que distribuye la FAO han ayudado a las familias damnificadas por las inundaciones a plantar los cultivos básicos de trigo a tiempo para la siembra de invierno, en vez de esperar un año y medio hasta la siguiente cosecha, y a producir 500 000 toneladas de trigo, un volumen suficiente para alimentar a más de 4 millones de personas por lo menos durante seis meses.

Seguridad alimentaria y fortalecimiento de la paz en Sudán del Norte y Sudán del Sur

Tanto en Sudán del Norte como en Sudán del Sur la FAO trabaja con los gobiernos en apoyo a la paz y para ayudar a los más afectados por el conflicto –los refugiados, los repatriados y la población desplazada en el interior del país– a fin de que se reincorporen en sus comunidades. El apoyo que proporciona la FAO va desde la distribución de insumos agrícolas básicos hasta el fortalecimiento de la capacidad de las comunidades de responder ante brotes de enfermedades de los animales y a participar en la reforma agraria.

Detener la marea creciente del hambre

Cuando los precios de los alimentos tocaron su punto más alto en 2007-2008, la Unión Europea (UE) respondió enseguida con su Mecanismo

alimentario, de 1 000 millones de euros. Hay 30 proyectos de la FAO que se llevan a cabo a través de este mecanismo, para impulsar la productividad agrícola en 28 países de África, Asia y América Latina, con efectos en la vida de más de 9 millones de personas en las zonas rurales. La FAO ayuda a los países en desarrollo a avanzar hacia la seguridad alimentaria a largo plazo mediante la promoción de la agricultura de conservación, el aumento de la producción pecuaria, el establecimiento de sistemas de irrigación con gestión comunitaria, facilitando la comunicación con los mercados, mejorando la infraestructura de almacenamiento, fortaleciendo las organizaciones de base campesina, garantizando el acceso a insumos agrícolas de buena calidad y ampliando la producción de semillas certificadas.

